

DIRECTOR Y REDACTOR

JOSE PUIG Y ROIG



Le hago al público saber  
En esta cuarteta, en suma,  
Que antes que vender la pluma  
Débela el hombre romper.

Todo lo que vea la luz sin firma, ó pseudónimo, pertenece á la Redacción.

# EL RADICAL

SEMANARIO LIBERAL

ÓRGANO DEFENSOR DE LA VERDAD Y DE LA JUSTICIA

ADMINISTRADOR:

ARTURO PUIG

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Andes, 191 (altos)

SUSCRIPCIÓN

PAGADERA ADELANTADA

|                           |         |
|---------------------------|---------|
| En la Capital, mensual    | \$ 0.40 |
| En la Campaña             | 0.50    |
| En el Exterior, semestral | 3.00    |
| Número del año            | 0.10    |
| Idem atrasado             | 0.20    |

No se devuelven los manuscritos, sean ó no insertados.

## SUMARIO

La Religión.— La guerra.— Pi y Margall y don Camilo.— Tertulia, por Rodolfo de Albayalde.— Extraviados sociales (Conclusión).— Adios amigos (poesía), por José Puig y Roig.— Crónica.— Indica tor.— Juives

## LA RELIGIÓN

VIII

Hasta ahora habíamos creído lo que se oye á la gente decir por todas partes, cuya rotunda es, á saber: «que los curas, no satisfechos aún con el cumplimiento del 5.º mandamiento de la Santa Madre Iglesia, que ordena satisfacer diezmos y primicias á la misma, largan siempre que lo pueden rudo zarpazo á los bienes del prójimo, sin preocuparse, ni poco ni mucho, del 7.º de los mandamientos de la ley de Dios que encarece no hurtar.

Si, lo confesamos, nosotros habíamos también caído en la celada de sospechar mal (piensa mal y no errarás, dice el refrán) de los curas; pero habiéndonos nuestra suegra proporcionado el Catecismo del padre Astete, hemos visto que andábamos descominados habiendo leído lo que sigue:

«P. ¿Cuál es el septimo?»

«R. No hurtar.»

«P. ¿Que se manda en este mandamiento?»

«R. No quitar, ni tener, ni querer lo ajeno contra la voluntad de su dueño.»

«¿Lo oís, carísimos lectores? Claro está, no quieren nada contra la voluntad de su dueño.

Ahora bien: sabido es que los curas se toman y han tomado siempre especial empeño en hacerse amigos de las familias pudientes y una vez hecho el conocimiento, estrechar los vínculos que á ellas los unen de una manera constante, con una contracción, con una asiduidad infinita, con todos sus actos por supuesto, revestidos de la mayor mansedumbre pastoral. Y, natural mente, entre tantas idas y venidas (quiero, amiga, que me digas, ¿son de alguna utilidad?) entre estos dimes y di-retes la intimidad crece y se prolonga entre los conocidos... y aún conocidas, á tal grado, que al morir alguno de los miembros que forman ó constituyen una parte de esas familias en santa paz con los sacerdotes, le deja á la iglesia algunos vintencitos (que suben á veces á algunos millones), á la iglesia... para misas por el descanso del alma y para la salvación del espíritu, prefiriendo esto último al alivio del cuerpo de los parientes, hijos, ó amigos verdaderos. Y si, sin esperar á la hora de la muerte, logran convertirlo y consiguen hacerle al feligrés entrar por las vías y simpatías del claustro y de la necesidad de ir renovando y aumentando los dineros de San Pedro para mejor prepararse el camino del cielo, también en este caso algunos cobros suelen llevar... para la alcancía.

Peró, désele al asunto las vueltas que se quiera, se llegará siempre á la conclusión de que los curas, no hurtan, ni roban, ni nada, porque ellos preparan primero, con la mejor voluntad, la voluntad del paciente en la agonía ó el devoto-creyente en la flor de su vida y plenitud de sus facultades intelectuales... de modo que nada hagan estos contra su voluntad.

No, no hemos de ser nosotros los que á ese respecto seguiremos mirando

mal á los curas, sin por eso dejarlos benditos! de dudar de las verdades de la religión.

## LA GUERRA

La hora de entregar los materiales á las cajas se acerca, el obrero que en la parte material, y moral también á veces, segunda al escritor propagandista, pide original, y bien que hayamos pasado dos ó tres noches sin dormir, sin darle al cuerpo exigente su requerido descanso—porque tenemos enfermos en casa—no queremos, y el querer es poder, dejar de afrontar nuestras estenuadas tareas, de las cuales, lo confesamos, estamos pero perdidamente enamorados. Podría decirse, sin temores de incurrir en exageración, que tan grande es nuestra voluntad por escribir—y por escribir en bien de todos—no tan poco valemos. Sentimos horrrachera, nos arrastra una verdadera, franca embriaguez por escribir, é interin el cuerpo se mueva, mientras el cuerpo no indique con su decaimiento que no, el espíritu, débil ó valiente, pero ja ná coharde, seguirá siempre adelante, adelante. Batallar es vivir, y nosotros amamos la vida. La inacción y la muerte, es seguro, no's esperan... y tenemos tiempo de llegar á ellos... Cortemos a pui el prefacio, de n' ¿quéién sabe donde iríamos á parar?

De la guerra, aunque sea á la ligera, queremos hoy hablar. ¡La guerra! Nunca, jamás ha sonado tan mal en nuestros oídos palabra alguna! ¡Valientes! nunca jamás ha sonado en nuestros oídos con repeticiones atroces en el corazón vocablo tan ingratamente combinado! ¡Bravos y valientes, héroes y patriotas! ¡Qué error, qué error craso, craso error!

Valiente es el que socorre al prójimo.

Bravo el que le cuida y presta ayuda en sus infortunios.

Héroe, abnegado es el que le salva de las garras de la muerte y no el que le mata... en aras de una patria que no existe, en alas de un orgullo nacional loco, carnavalesco, enervador!

¡La guerra! ¡Qué barbaridad!

¡Oh gobierno! ¡Oh marcial-aríos desequilibrados! ¡No somos todos unos, no somos todos hombres, no somos todos hermanos en la tierra! El inglés, el español, el ruso, el africano es, al fin un hombre africano, ruso, español ó inglés... es un hombre, ¡vive Dios! es un hombre. Y ¿por qué se le ha de matar á ese hombre por otro hombre?

¡Estúpida humanidad, cien veces estúpida humanidad!

Prosperidad y engrandecimiento de la patria son una mentira, una solemne mentira, sin la prosperidad y el engrandecimiento del hombre. El hombre forma la patria y no la patria el hombre. Si no hay hombre no hay patria. Haced morir, lanzad ¡oh despatas, cien mil hombres, cien mil de vuestros mejores hijos sobre el férreo muro de bayonetas, y, aunque vencedores, la patria desaparece con su muerte, la nación se hunde con el exterminio.

Negadlo si podéis.

¿La patria antes que todo?

¡Mentira!

Es el hombre antes que todo.

Nada hay superior á los afectos de nuestros seres queridos.

¿Qué habrá de superior al hombre?

¿Un palmo de terreno, un adoguín?

Si no puede el hombre vivir aquí ó allá, vivirá en otra parte.

Si se le quita la existencia no precisa de aquí ni de allá.

Primero es el hijo, el padre, el hermano, arrancados violentamente del seno de la familia, que esa patria, esa misera patria en nombre de quien se asolan los campos que brotan el alimento del cuerpo, y se produce el desierto en los hogares, bálsamo y consuelo del espíritu.

¡Oh individuos de la gran familia humana, todos y cada uno de vosotros podéis gozar mejor del pedazo de suelo sobre el que se meciera vuestro cuna y de la luz diáfana del cielo hácia el que alzárais vuestros ojos, si no respaldéis al torpe llamamiento de los gobernantes tiranos que os largan á la carnicería, la mayor parte de ellos para dar satisfacción á pèridas y malévolas ambiciones personales.

Nada sería la razón en el individuo si no había de hacer nunca uso de ella en la ocasión.

Porque haya un destempleado que se produzca en términos irrespetuosos para una nación cualquiera, ¿ha de ser motivo de una guerra atraz entre dos ó más pueblos?

Y, vencidos ó vencedores, ¿es que á trompadas se arreglan mejor las cosas?

Tampoco puede alegarse que se hace necesaria la guerra para no aumentar tanto el número de los habitantes del planeta, porque, aparte la tierra que queda yerma, sin cultivo, el mar, el mar tan s'lo con sus incalculables reproducciones de peces se basta para alimentar y mantener un ciento y más veces la cifra de los existentes racionales.

Lo que se requiere y necesita es trabajar, trabajar la tierra en armonía y no millares y millones de hombres que viven á costa del que trabaja é impiden la obra de otros tantos en los cuarteles y en los templos y en los conventos, etc., etc., entregados á la sucia holganza y decaimiento moral.

Nadie que reflexione un poco, podrá hablar bien de la guerra.

La hora de arrojar al agua todos los canones y fusiles se acerca.

El licenciamiento de los soldados, los esclavos hijos del pueblo y por ende la demolición de los cuarteles es inminente.

¡Oh España! La guerra contra el Norte de América, es imposible, no porque no seas la misma, noble y valiente y generosa España, sino porque pasaron ya los tiempos... de embestidas contra los molinos de viento.

¡Oh Americanos! La guerra contra España es una ilusión irrealizable, si no queréis pasar por retrógrados é inferir tamaño agravio á la democracia universal.

## Pi y Margall y don Camilo

¿Quién lo había de decir que un hombre de la talla de don Camilo Vidal, Director de «La España», llegaría á tratar de uno á otro hombre, de reputación universal como filósofo, como pensador, como apóstol de la democracia más pura, en fin, cuya su predica sincera no sólo corre paralela á la altura del adelanto del presente, sino que se adelanta en bondad y pureza de sentimiento de un par de

siglos, por lo menos, sobre el futuro! ¡Es cosa de alquilar balcones, oír tratar de loco, repetimos, en prosa y verso, nada menos que al señor Pi y Margall por el hecho de, con motivo de la guerra de Cuba, hacerle este comprender á la loca humanidad descarriada sus errores y no pocas veces su espíritu que nada encierra en el fondo de patriótico, por ser esencialmente inhumano, y si mucho de patrioterol!

Tratar de loco á Pi y Margall, á una figura, acaso la única figura purísima, sin mancha de la política española!

Tratar de loco á Pi y Margall, á Pi y Margall, de cuya mente surgen, de cuyo corazón brotan, de cuyos labios fluyen hermosísimas palabras como estas hablando de Jesús:

«Jesús echó por tierra al politeísmo con su dogma de la unidad divina y del dogma de la unidad divina deriva inmediatamente el de la unidad humana, del de la unidad humana, el de la fraternidad y de la solidaridad universal; del de la fraternidad y de la solidaridad, la igualdad absoluta de todos los que componen la humanidad en el tiempo y el espacio.

«Si no hay más que un Dios y de El somos hechura tenemos todos un padre, somos todos hermanos, constituimos todos con El una familia.

«La esclavitud, el patriarcado, toda organización aristocrática carecen de razón de ser; la igualdad es la única base legítima de las sociedades. Mediante los hombres diferencias por la determinación cualitativa de sus facultades físicas, intelectuales y morales; pero no pueden crear diversidad de derechos.

«No se necesita otro principio para llevar al mundo á una revolución completa.»

Y que en el «Origen del dogma democrático», entre otros centenares de bellezas, dice:

«El hombre digan lo que quieran, las escuelas teológicas, es la fuente de toda certidumbre, la raíz de la moral y el derecho, el continuador del mundo, la conciencia de Dios. En vano se le quiere sujetar al texto de las escrituras; desprecia á sus reveladores y derriba á sus ídolos. En vano se pretende imponerle reglas de vida suponiéndolas dictadas por Brahma ó Jehová al fragor del trueno; busca al fin la norma y la sanción de sus actos en su propia conciencia. En vano se le presenta deilnido el derecho en tablas y códigos á que dan autoridad los siglos; exige la reforma de las leyes á medida que se va elevando su ideal de justicia. En vano se intenta refrenar su actividad, poniéndole por delante las colosales fuerzas de la naturaleza. Prometeo eterno, lucha con ellas y termina por ponerlas á su servicio. En vano, por fin, se le dá un Dios; no reconoce más Dios que el que ha fraguado en el hoíio de su pensamiento.

«Es soberana la razón y lo es en cada hombre que viene al mundo. Para que el lector se convenza de esta verdad, basta que se reconozca. Vea si afirma jamás con los demás hombres lo que su razón le niega; vea si aplaude jamás con ellos lo que su razón censura. Vea quien es siempre el juez de sus propios actos. Importa poco que el mundo se los ensalce, si su conciencia los condena; importa poco que el mundo se los condene, si su conciencia los ensalza. En la soledad de su espíritu y en el silencio de sus pasiones, sus juicios se sobreponen siempre á los ajenos y no los rectifica por autoridad alguna, si no se los rectifica su entendimiento.



Su misma voluntad es imponente para hacerle pensar como no piensa; de tal modo está la razón sobre la humanidad y el hombre.

Por esto nos llevaría demasiado lejos y es, de momento, nuestro propósito levantar, como liberales también, nuestra humilde protesta ante la faz del mundo contra tamaño insulto inferido por quien nada puede ni nada vale al lado del señor Pi, el republicano español de más valía reconocida, y lo hacemos con el fin de que se tenga presente y no se eche en olvido la magnitud del atentado por una tal vez de los menores miembros de la colectividad española en la República Oriental cuyas ideas (las del sumo insultador) y simpatías por la causa de todo lo que huele a testas coronadas y principios de la época, ya de Fernando VII el Deseado, sino de Carlos II el Hechizado, son manifestadas.

Los hombres de la democracia española a qui residentes deberían hacerle sentir a este moderno Judas todo el peso de su hondo desprecio y comisión social.

Es hora ya de saber conocer quienes son los que se titulan representantes de la colonia española en la República Oriental del Uruguay.

Con motivo de un artículo reproducido, últimamente en *El Día*, relativo a la guerra de Cuba, D. Camilo se sirvió insultar a Pi y hoy en razón de los sucesos con respecto al reconocimiento de la independencia por el Senado de los Estados Unidos del Norte, vuelve a pretender frente a unos pueblecos de todo en la ciudad de Pi, porque este se ha permitido también manifestar su pensamiento.

¡Bajo nuestro leal saber y entender, aconsejariamos que se dejase de tocar el violón el Sr. Vidal diciendo que:

«Pi se reserva la gloria de ir contra su patria (quien va contra su patria, es Vidal que por una cruz o una medalla que le dieren miraría impasible morir todos los españoles en el campo de batalla) y que es el único español que apoya los Estados Unidos, y que ha perdido el juicio y que es el favor más grande que le pueden hacer al feudalista pactista, conmutativo y sinálgmatico... otorgándole que ha perdido el juicio.»

Si dejase de tocar el violón el escritor... escritor no, porque no sabría nunca Vidal lo que es tener la pluma en la mano; tocar el violón el hombre que viene y llega a Montevideo, escribe en *La España* contra la falange clerical y luego en esa misma *España*, *Esencia* de Pedro Antonio Irujo, el demócrata incorruptible que le dió a esa hoja vida y luego en esa misma *España*, decimos, secundaría y apoyaría las excelencias de Torquemada haciendo coro a *El Día* en cada y por todo, protegiéndose y reproduciéndose sinllos ambos colegas mutuamente.

Y puede ser también un verdadero español, un sincero patriota el que tan asquerosamente se produce en su propaganda.

Si Vidal grita y trabaja aparentemente por y para España, lo hace, no por amor a su patria, porque el hombre que no ama al prójimo no ama a nadie, sino por atrapar una baratija, un título, una medalla del mérito naval, y ganada a costa del embaucamiento de unos cuantos infelices que prestan oídos al mercader.

En una palabra, el hombre que vive y se afana solo para comer y llenar bien la barriga y para hacer ostentaciones de estúpidas vanidades, no debe, no puede en modo alguno poner en sus labios perjurios, nombres de personalidades como don Francisco Pi y Margall, como el que sabe donde tiene la mano derecha y trabaja, al revés de Vidal que lo hace pura y exclusivamente para sí—para el bien de la humanidad.

¡Atrás vividores, atrás lengua viperina!

¡Andándose, de una vez, los reprobos en el abismo sin fondo del olvido!

El señor doctor Azorúa y Azanza ha perdido mucho, no diremos material, porque poco nos importa de esto, pero sí moralmente, con haberse asociado con ese patriote, insultador de Pi.

Tratar de loco a Pi porque tiene el valor de sus convicciones y las mani-

fiesta, aunque sea ante un pueblo entero en su contra, es cosa que lo hace... solo el velo que tan pronto es monárquico como republicano y clerical como libro-pensador!

Y hemos horroreado estas cuatro carillas no con pretensiones de defender a Pi, que él no necesita defensa alguna, sus actos le defienden, ni somos nosotros quien para tan alta empresa si ella fuera necesaria, lo que defendamos de los ataques de un analfabeto de la prensa, desautorizado en todo y por todo, es a la democracia agravada en la persona de Pi, cuya imagen inmaculada a todos los bienes nos interesa por igual.

Nota buena. El señor don Camilo Vidal, Director de *La España*, se embarcará pronto para Madrid porque, según dicieren frescos que se susurraban, está destinado a formar parte integrante del próximo ministerio liberal a formarse, pues la patria, agradecida, lo ha así inspirado que suceda a los pró-hombres de la nación española.

¡Bien viento!

Y que las amas matutinas de la mañana y la fresca y suave brisa resplandeciente de la tarde le sean propicios y empujen y guíen la nave hacia el seguro puerto de salvación!

## TERTULIA

¡Qué triste es ver el ataque grosero a los derechos del hombre por el hombre!

¿Con qué derecho puede el hombre, militar o no de alta graduación, arrancar del campo de su actividad o de su humilde morada al ciudadano para alojarlo en la céntrica de los cuarteles y hacer que se consuma allí lentamente su existencia al servicio de los arbitros de la fuerza?

¿Es decir que en el mundo unos serían destinados a ser y producirse perpetuamente como señores de hora y cachillo y los otros, esclavos sumisos de esos señores?

¿Qué quiere decir esto de la *libertad, igualdad, fraternidad*, entre los hombres? ¿Es uno en el ejercicio de la fuerza bruta, gozará imprudentemente de las delicias del mando y de la abundancia y los otros privados hasta de la libertad innata, inscriptible del hombre y de constituir y vivir en el seno de una familia como roció bienhecho de la alborada para refrescar la ardorosa, caldeada mente por el fuego abrasador de las vicisitudes de la vida?

¡Qué triste es ver el ataque grosero a los derechos del hombre por el hombre!

El sufragio universal... Pero ¿qué es este sufragio? Yo creo que es una frase prosaica de otro mundo, el peor mal.

De los males de este mundo. En sus hipócritas danzas, que hace brotar esperanzas de un gran engaño profundo.

Paes el fraude es su divisa. La corrupción su estándar. Levando la peor parte. El de abajo, el sin camisa.

Que busca de varios modos. Sin que lo alcance a poder. Poder un día comer. Por esos mundos de todos.

Leí la vez pasada, no me acuerdo ya más donde, que había la curia romana determinado dividir en dos un templo o una iglesia (no sé tampoco a qué género pertenecía el sujeto).

En esto si que andaríamos de acuerdo con el Sumo Pontífice. Amigos como somos de la multiplicación, es decir del creder y multiplicar del Evangelio, veríamos con agrado hacer de todos los edificios eclesiásticos la misma cosa.

¡Dividir, dividir!... Es decir, dividir no. Multiplicar, multiplicar.

Hacer de cada iglesia dos. De cada papa dos. De cada obispo dos. De cada cura... tres y de cada bea-

mentar indefinidamente los corteros del Señor y las ovejas de la Virgen para bien y gloria de todos nosotros, los malaventurados reincidentes, pecadores de la tierra.

RODOLFO DE ALBAYALDE.

## EXTRAVÍOS SOCIALES

(CONFERENCIA LEÍDA POR SU AUTOR EN EL CLUB LIBERAL «FRANCISCO RILBAO»)

(Conclusión)

Pero voy a dar cuenta a ese benévolo auditorio, de algunos más extravíos, que no debo a fuer de aficionado a la verdad como soy, dejarlos pasar en silencio.

Extravío es, y grande, ese de estar ciertas religiones bajo la protección del Estado.

El Estado, si nple depositario—guardador de los derechos del pueblo, no puede ni debe, en buena lógica, alentar ni sostener religión alguna sobre la tierra. El Estado no debe ni puede legislar ni ordenar ni mandar sobre la conciencia de sus conciudadanos que le dieron vida; por lo que, por ejemplo, existe un oriental o existen ciertos orientales adictos al catolicismo, hay otros cien, ¿no digo cien? hay miles y miles de nacionales y extranjeros que profesan otras religiones... pero hay más hombres todavía ¿por qué no decirlo? que no profesan ninguna religión... ¿no ser que esa de amar a Dios, sí, a Dios sobre todas las cosas, ¿Amor? Los liberales renegamos de Dios? Los liberales renegamos de los atavismos, de las aberraciones, de los errores crasos, de las explotaciónes en nombre de Cristo y de la falsedad de la doctrina que los clericales predicaban; pero no le aborrecemos a Dios, a Dios que es la Creación eterna de la Razón, la razón soberana! Los liberales, decían, no profesan ninguna religión más que esa de dar a nuestra vida y a nuestra sangre por el hermano, y esa de sacrificarle el hombre por sus semejantes. Y no es justo, curambas, obligar al pueblo a mantener y proporcionar placeres sin cuento a ministros de creencias que no se profesan, de doctrinas que se aborrecen, de prácticas que despiertan el odio en el alma y del odio; no es justo, ni, la protección dispensa a Directores espirituales que, al fin de cuentas, en serio, de igual manera que en los países libres lo fueran, de arrojados, en plaza a nuestros servicios desinteresados, a las lánzulas del Santo Oficio, por medio de alguno de esos autos de fe, de triste recordación en la historia de los atormentados.

¡Pero es que a mí me hace contenta! Con cruzarme con la banda del Santísimo el pecho y con asistir a las Cien Horas y todas las noches al rosario, los frailes y los curas me proporcionan trabajo, y me protegen. Antes, cuando no me daba a conocer para nada y no iba a la novena y a completas, apenas si podía ir tirando; más ahora ¡a Dios gracias! no me faltan nunca un par de pesos en el bolsillo (y un mal consejo a la mujer, diez y ocho).

No queda creo un solo propietario católico que no me alegue ya a mí del blanquear y de sus finanzas... ¡es así que le eñabro me yo a los católicos! Los hago ver que soy católico, y es para salvarles los cobetes.

Oyentes sanatos, creo que huelgan los comentarios. Oscurer es mal alabail (y cualquier otro hombre con iguales finas ideas) su conciencia, y con la sarta la de sus hijos y salvados un barrido para blanquear las paredes de las casas de los frailes, con el único, exclusivo fin de llevar la barriga; es el colmo de la bestia.

Por este motivo es que los verdaderos partidarios de Torquemada dicen, y dicen bien, que los malos y que cada día va en aumento el número de felices, de los *iluminados*, de los benditos del Señor.

Y ¿qué diremos del novio del novio libre pensador que tan débilmente accede a las peticiones y súplicas y lágrimas y suspiros y sollozos y desmayos y ataques epilépticos de la madre y de la hija y de la tia y de la abuela y de la comadre, de su futura, y que a pesar de sus escrúpulos y disidencias concluir se deja al pie de los altares de egoísta explotación y consumo el atenta al pueblo de largar los *venticincos duros* por contraer el matrimonio religioso, completando inútil habiendo ya, con antelación, efectuado por lo civil, que es el que da fuerza de ley al acto?

¡Es si que es gordo extravío! Francamente, le facilitaré yo a ese galán. Instruírale al canto, como al coronel Espina le instruyeron, un consejo de guerra y ¡zas!—no acaba de sujar en Barcelona con el anarquista Pallás—¡canto tiras!... aunque creo que sería suficiente con uno.

¡Qué es esto de hacer caso a viejos pergaminitos! ¡Nada! ¿No queréis? les diría. Pues entonces ¿no me casol? Y les dejaría a todos plantados y me manturria a mudar.

¡Ya vendrían, ya, luego a bordo, todos juntos, a comer galleta! Sobre todo, así que quedasen los padres de la

Director del trabajo y de la administración de justicia, y de ningún modo le cabe el derecho de reglamentar conciencias en materia religiosa, ni menos puede ni debe obligar a pensar al hombre tal como los pueda concebir o se los pueda atajar a unos pocos espíritus extraviados y a unos cuantos marcadores en las prácticas del catolicismo.

¡Supárese la idiosia del Estado, si se quiere (oh, gobernantes, que sea de una voz y para siempre un hecho el imperio de la bien entendida democracia y de la libertad).

¡Supárese la Iglesia del Estado y todo el que quiera contribuir a mantener santos y zánzanos de la colmena clerical, que lo haga en buena hora de su propio bolsillo, aunque me parece que, sin la protección del Estado, bien pronto se morirían de hambre algunos abjones, como todo hijo de vecino, falta de pan; supárese la Iglesia del Estado y todo el que quiera pelar para la conciencia clerical, que se repla a sí mismo; pero por Dios permitán, es justicia, si la ocasión se presenta, a los demás miembros de la gran familia humana que a nuestra confortación con las pretensiones de la Santa Silla, negar rotunda mente esa limosna.

Extravío es también lo siguiente: No es raro encontrarse con lividuras que, de santifican nos tratándose, nos contesten respectivamente en estas o parecidas palabras:

«¡Gál! ¡si yo no creo en nada de todo eso!»

«¿Cómo? ¿No lo creo? Y, sin embargo...»

«¡Pero es que a mí me hace contenta! Con cruzarme con la banda del Santísimo el pecho y con asistir a las Cien Horas y todas las noches al rosario, los frailes y los curas me proporcionan trabajo, y me protegen. Antes, cuando no me daba a conocer para nada y no iba a la novena y a completas, apenas si podía ir tirando; más ahora ¡a Dios gracias! no me faltan nunca un par de pesos en el bolsillo (y un mal consejo a la mujer, diez y ocho).

No queda creo un solo propietario católico que no me alegue ya a mí del blanquear y de sus finanzas... ¡es así que le eñabro me yo a los católicos! Los hago ver que soy católico, y es para salvarles los cobetes.

novia enterados de que ella había ya empezado por regalarme un bico, a cuenta, y que yo se lo había devuelto, y que... y que se me habían queriendo nos mucho... como dos pichoncos!

Es claro, los curas ahogan en los libros parroquiales tantos casamientos *calientes*, y sinceros o no, siempre han resultado ser muchos los que durante el año han afeitado a engrosar las filas de los bienaventurados y a cumplir con los mandamientos... de las arcas de San Pedro.

Nada! que ningún liberal le haga el gusto a la futura suegra de ir a largar los venticincos duros a la iglesia para tomar los curas chocolate y emborrachar al fraile de Córdoba en el dulce néctar de *Malthasia de Sillas*.

Pensadlo, si, un poco ¡oh pobres de espíritu! el mal que haceis a la humanidad con vuestras transacciones, claudicaciones, contemporizaciones, prevenciones, preocupaciones y errores, val a decir con vuestros extravíos sociales.

En estos que el imperio de la libertad y el progreso marchan a paso de tortuga. Con descomulgante corrupto del indiferentismo y ese año por satisfacer las veleidades del estomago, sin pararse en bajar los desmayos intelectuales, no se hace moral.

En religión como en política, no son, no, los puros, legítimos y verdaderos defensores del error los que más daño le causan al pueblo.

Lo que al pueblo le hunde, es el malhumado séquito interminable de los débiles, malandrines, follones que le sostienen y le acompañan y le adulan y le siguen detrás al despota, sin convicción alguna.

Deslindense los campos. Ningún liberal debe por ningún motivo prestarse a formar en las filas de los clericales, así como tampoco a ningún católico le es lícito introducirse en el campo de los liberales para disimular sus obras de clericales. Sucede que los que así proceden, en alas de la falsedad y de la hipocresía, no rinden ningún bien en ninguna parte y hacen mal en todas. El que sea blanco, blanco; el que negro, negro. Sepámos a que atenernos. Deslindense los campos.

¡Ah! si el que se viese obligado a pasar un par de días a pan y agua, no transigiera por eso y le fuera concedida de sus actos y el valor de sus ideas, exclamando, indomable, como Francisco I.º de Francia en la batalla de Pavía: «¡Qué se pierda todo, menos el honor! otro gallo le cantara a la sociedad!»

Pero no, que es mejor seguir la corriente de los declamadores líricos, de oficio y solistas empujados (doctores o albaniles).

¿Quién osaría hablar por ahí de sinceridad en el género humano?

¡Sigamos, sigamos por el camino de las transacciones, contemporizaciones, claudicaciones, prevenciones, preocupaciones y errores de los hombres; es decir por la senda de los extravíos!

He dicho.

Jose Pina y Roig.

Y en vano en vano exclama: Que servidos ya están los mearcosos. Sorlo a todo rumor, martillo en mano, Senaja un espartano, Do arrojado, clavando los cajones...

Y me quedo yo atónito y confuso. Al ver como dispongo. Dios para algún día dicha, hermosa. Ni en brazos de mi amada halló el reposo. Y os este hombre dichoso.

En pos de cuatro clavos, cualquier cosa! Ni el mismo don Emilio bendecido. Que nos ha enriquecido. Con paternal amor, con indulgencia, Que en Valencia la vio la luz primera. (Con tal que no se muera. Y nos dejó a la luna de Valencia).

Ni Emilio ¡cuál Emilio! afortunado. Que nos ha empapelado. ¡Eso sí! no son cuentos de Bertoldo! Con billetes de Banco qué hombre vivo! Ha de ser tan activo. En sus negocios, tanto, como Arnaldo.

Llega un cliente del campo, y adviém. Traerá alguna bestia. A cuenta, a cuenta el dábilo completo, (Llevando de manos y de cara). «¿Cómo está, señor Clara, Díce, venga a comer, don Anacleto».

Los callos en la mano, a manos llenas. De hierros y cadenas, Sumisos, arrastrados en la jornada. Son precioso tesoro... yo lo creo, No suenan que está fío, Que os la vida labor, a más honrada!

ADIOS AMIGOS

LA DESPEDIDA DE JUAN PI

(Conclusión)

Lo que siento, es no ser en sumo grado. Atento y aplicado. Cual otros de la casa, en todo dichos. Están como en el cielo entre tornillos. Pinaculos y capillos. Y lámparas y sillas y serruchos.

Con júbilo los miro a la carrera. Les hablo del que *ca de marchante*. Y el mismo amor, cariño han demostrado. A un vidrio colocado. Que a usá sártil, o una olla o algún trinchante.

Los callos en la mano, a manos llenas. De hierros y cadenas, Sumisos, arrastrados en la jornada. Son precioso tesoro... yo lo creo, No suenan que está fío, Que os la vida labor, a más honrada!

ADIOS AMIGOS

LA DESPEDIDA DE JUAN PI

(Conclusión)

Lo que siento, es no ser en sumo grado. Atento y aplicado. Cual otros de la casa, en todo dichos. Están como en el cielo entre tornillos. Pinaculos y capillos. Y lámparas y sillas y serruchos.

Con júbilo los miro a la carrera. Les hablo del que *ca de marchante*. Y el mismo amor, cariño han demostrado. A un vidrio colocado. Que a usá sártil, o una olla o algún trinchante.

Los callos en la mano, a manos llenas. De hierros y cadenas, Sumisos, arrastrados en la jornada. Son precioso tesoro... yo lo creo, No suenan que está fío, Que os la vida labor, a más honrada!

ADIOS AMIGOS

LA DESPEDIDA DE JUAN PI

(Conclusión)

Lo que siento, es no ser en sumo grado. Atento y aplicado. Cual otros de la casa, en todo dichos. Están como en el cielo entre tornillos. Pinaculos y capillos. Y lámparas y sillas y serruchos.

Y en vano en vano exclama: Que servidos ya están los mearcosos. Sorlo a todo rumor, martillo en mano, Senaja un espartano, Do arrojado, clavando los cajones...

Y me quedo yo atónito y confuso. Al ver como dispongo. Dios para algún día dicha, hermosa. Ni en brazos de mi amada halló el reposo. Y os este hombre dichoso.

En pos de cuatro clavos, cualquier cosa! Ni el mismo don Emilio bendecido. Que nos ha enriquecido. Con paternal amor, con indulgencia, Que en Valencia la vio la luz primera. (Con tal que no se muera. Y nos dejó a la luna de Valencia).

Ni Emilio ¡cuál Emilio! afortunado. Que nos ha empapelado. ¡Eso sí! no son cuentos de Bertoldo! Con billetes de Banco qué hombre vivo! Ha de ser tan activo. En sus negocios, tanto, como Arnaldo.

Llega un cliente del campo, y adviém. Traerá alguna bestia. A cuenta, a cuenta el dábilo completo, (Llevando de manos y de cara). «¿Cómo está, señor Clara, Díce, venga a comer, don Anacleto».

Los callos en la mano, a manos llenas. De hierros y cadenas, Sumisos, arrastrados en la jornada. Son precioso tesoro... yo lo creo, No suenan que está fío, Que os la vida labor, a más honrada!

ADIOS AMIGOS

LA DESPEDIDA DE JUAN PI

(Conclusión)

Lo que siento, es no ser en sumo grado. Atento y aplicado. Cual otros de la casa, en todo dichos. Están como en el cielo entre tornillos. Pinaculos y capillos. Y lámparas y sillas y serruchos.

Con júbilo los miro a la carrera. Les hablo del que *ca de marchante*. Y el mismo amor, cariño han demostrado. A un vidrio colocado. Que a usá sártil, o una olla o algún trinchante.

Los callos en la mano, a manos llenas. De hierros y cadenas, Sumisos, arrastrados en la jornada. Son precioso tesoro... yo lo creo, No suenan que está fío, Que os la vida labor, a más honrada!

ADIOS AMIGOS

LA DESPEDIDA DE JUAN PI

(Conclusión)

Lo que siento, es no ser en sumo grado. Atento y aplicado. Cual otros de la casa, en todo dichos. Están como en el cielo entre tornillos. Pinaculos y capillos. Y lámparas y sillas y serruchos.

Con júbilo los miro a la carrera. Les hablo del que *ca de marchante*. Y el mismo amor, cariño han demostrado. A un vidrio colocado. Que a usá sártil, o una olla o algún trinchante.

Los callos en la mano, a manos llenas. De hierros y cadenas, Sumisos, arrastrados en la jornada. Son precioso tesoro... yo lo creo, No suenan que está fío, Que os la vida labor, a más honrada!

ADIOS AMIGOS

LA DESPEDIDA DE JUAN PI

(Conclusión)

Lo que siento, es no ser en sumo grado. Atento y aplicado. Cual otros de la casa, en todo dichos. Están como en el cielo entre tornillos. Pinaculos y capillos. Y lámparas y sillas y serruchos.

De ahogar con la luz el hombre querlo. De su nuevo pedido. La lista leída a Arnoldo, la r... o cort... «Pero, oiga, a... interrumpo, que pri...»

«Subir los propios quiero»

«Por eso, amigo Arnoldo, nada importa.»

«Es que después (sonriendo)... Limitado...»

«(Pago el puchero).»

«Dado.»

Don Arnoldo dispara a bala rasa; «Vámoslo a poner tois, sin aumento, ¿Quedará usted contento...»

«Como siempre...»

«Si, como nunca, de la casa.»

Don Arnoldo dispara a bala rasa; «Vámoslo a poner tois, sin aumento, ¿Quedará usted contento...»

«Como siempre...»

«Si, como nunca, de la casa.»

Don Arnoldo dispara a bala rasa; «Vámoslo a poner tois, sin aumento, ¿Quedará usted contento...»

«Como siempre...»

«Si, como nunca, de la casa.»

Don Arnoldo dispara a bala rasa; «Vámoslo a poner tois, sin aumento, ¿Quedará usted contento...»

«Como siempre...»

«Si, como nunca, de la casa.»

Don Arnoldo dispara a bala rasa; «Vámoslo a poner tois, sin aumento, ¿Quedará usted contento...»

«Como siempre...»

«Si, como nunca, de la casa.»

Don Arnoldo dispara a bala rasa; «Vámoslo a poner tois, sin aumento, ¿Quedará usted contento...»

«Como siempre...»

«Si, como nunca, de la casa.»

Don Arnoldo dispara a bala rasa; «Vámoslo a poner tois, sin aumento, ¿Quedará usted contento...»

«Como siempre...»

«Si, como nunca, de la casa.»

Don Arnoldo dispara a bala rasa; «Vámoslo a poner tois, sin aumento, ¿Quedará usted contento...»

«Como siempre...»

«Si, como nunca, de la casa.»

Don Arnoldo dispara a bala rasa; «Vámoslo a poner tois, sin aumento, ¿Quedará usted contento...»

«Como siempre...»

«Si, como nunca, de la casa.»

Don Arnoldo dispara a bala rasa; «Vámoslo a poner tois, sin aumento, ¿Quedará usted contento...»

«Como siempre...»

«Si, como nunca, de la casa.»

Don Arnoldo dispara a bala rasa; «Vámoslo a poner tois, sin aumento, ¿Quedará usted contento...»

«Como siempre...»

«Si, como nunca, de la casa.»

Don Arnoldo dispara a bala rasa; «Vámoslo a poner tois, sin aumento, ¿Quedará usted contento...»

«Como siempre...»

«Si, como nunca, de la casa.»

Don Arnoldo dispara a bala rasa; «Vámoslo a poner tois, sin aumento, ¿Quedará usted contento...»

«Como siempre...»

«Si, como nunca, de la casa.»

Don Arnoldo dispara a bala rasa; «Vámoslo a poner tois, sin aumento, ¿Quedará usted contento...»

«Como siempre...»

«Si, como nunca, de la casa.»

Don Arnoldo dispara a bala rasa; «Vámoslo a poner tois, sin aumento, ¿Quedará usted contento...»

«Como siempre...»

«Si, como nunca, de la casa.»

Don Arnoldo dispara a bala rasa; «Vámoslo a poner tois, sin aumento, ¿Quedará usted contento...»

«Como siempre...»

«Si, como nunca, de la casa.»

Don Arnoldo dispara a bala rasa; «Vámoslo a poner tois, sin aumento, ¿Quedará usted contento...»

«Como siempre...»

«Si, como nunca, de la casa.»

Don Arnoldo dispara a bala rasa; «Vámoslo a poner tois, sin aumento, ¿Quedará usted contento...»

«Como siempre...»

«Si, como nunca, de la casa.»

Don Arnoldo dispara a bala rasa; «Vámoslo a poner tois, sin aumento, ¿Quedará usted contento...»

«Como siempre...»

«Si, como nunca, de la casa.»

Don Arnoldo dispara a bala rasa; «Vámoslo a poner tois, sin aumento, ¿Quedará usted contento...»

«Como siempre...»

«Si, como nunca, de la casa.»

Don Arnoldo dispara a bala rasa; «Vámoslo a poner tois, sin aumento, ¿Quedará usted contento...»

«Como siempre...»

«Si, como nunca, de la casa.»

bólgo, 11 ciriaos, 12 a rio caldos y 7 sirio-incongruas.

También existía S. dos Arzobispos y Episcopales en *partibus infelium*. De las pri acras se cuentan 48, y de la segunda 293.

Finalmente, los Vica-ibos apostólicos ascendían a 500, a 5 las *abogaciones* y a 23 las *procuraciones*.

Por todo comentario a esta gerarquía católica decimos:

«¡Qué lujo de *maneo* poder y sobre todo, cuán innecesario, inútil y perjudicial al género humo!»

«¡Amén!»

La realidad

Sus ojos se



# RESTAURADOR DEL CABELLO

PREPARADO POR

JUAN S. BOURTOULE, FARMACÉUTICO

UNICO AUTORIZADO POR EL HONORABLE CONSEJO DE HIGIENE PUBLICA

Véndese en todas las Farmacias y Peluquerías.

Depósitos en todas las capitales de los Departamentos.

TELÉFONO COOPERATIVA 1058

## INDICADOR PROFESIONAL

- A**lberto Palomeque, Abogado.—Estudio: Ituzain-gó 195.
- A.** Rodríguez Larreta Abogado, calle 25 de Mayo número 305
- A**ncelito Dufort y Alvarez, Abogado, calle Andes número 240
- A**bel J. Perez, Abogado, ha trasladado su estudio a la calle Cerro número 140
- A**ntonio Aguayo, Profesor de latín, literatura, historia y otras asignaturas universitarias, con arreglo a los programas oficiales, Brecha núm. 17, (altos)
- A.** Vázquez Acevedo, Abogado, Estudio: Mercedes núm. 30
- A**lfredo J. Perin, Abogado, estudio: Colonia número 222
- A**ntonio Carvalho Lereña, Abogado, Estudio Buenos Aires número 71.
- A**ntonio M. Rodríguez, Abogado, tiene su estudio en la calle Colon n.º 148
- A**ndrés Lereña, Abogado, Calle 25 de Mayo 282a
- A**rturo Capellá y Pons, Cirujano dentista, Calle San José núm. 66a
- A**lberto Bixio, Fotografía, calle San José, N.º 100
- B**asilio Carbal, abogado, calle Reconquista, número 155
- C**arlos A. Foin, Abogado, calle Rondeau 212
- C**arlos de Castro, Abogado, calle Cerro núm. 179
- C**laudio Williman, Abogado, calle Cerro 146
- C**arlos María de Peña, Abogado, Estudio: Rincón 88 - Domicilio: Uruguay 133
- D**r. Alfredo Gribaldi Médico Cirujano, calle Rio Negro, núm. 78
- D**r. R. Valdés García Médico, Cirujano, calle Sarandí número 78.
- D**r. Enrique Poney, Médico Cirujano, calle Uruguay 308
- D**r. Félix Vitale, médico cirujano, calle Rivera, número 213
- D**r. Formica Corsi, médico Cirujano, Horas de Consulta de 2 a 3 p. m. Rincón 372
- D**r. Suñer y Capdevila, Médico Cirujano Consultorio, calle Uruguay, número 138. Tratamiento de las enfermedades internas y especialmente de las del corazón y el pecho.—Horas de consulta, de 1 a 4 p. m. todos los días
- D**r. Arturo Ferrer, Médico Cirujano Partero, ex-interno del Hospital de Caridad, consultas de 1 a 3, calle Mercedes número 144
- D**r. M. Rodríguez Castromán, Médico, Cirujano, Cura la difteria por el procedimiento del Dr. Roux: Ituzain-gó 190
- D**r. Canabal médico cirujano Sifiliógrafo, Uruguay 313 esquina Quagay. Consultas de 1 a 4, a excepción de los jueves y domingos, De 2 a 3, para enfermedades del estómago
- D**r. Manuel Quintela, Se dedica exclusivamente a las afecciones de los oídos, nariz y garganta. Ha trasladado su consultorio a la calle Quagay 259. Consultas todos los días de 1 a 3 excepción de los jueves y domingos
- D**r. Hormaeche, Práctica las inyecciones de sustancia viva según el método Brown Sequard, en la calle Colonia 193
- D**r. Elias Regules, Médico Cirujano, calle Yri número 176
- D**r. A. Fiol de Perera, Médico Cirujano, calle 18 Julio, núm. 406
- D**octor Alfredo Navarro, Ex-interno laureado de París se ocupa especialmente en las enfermedades de señoras y del aparato genito urinario, calle Cerro núm. 82.—Consultas de 1 a 3 p.m.
- D**r. Pedro Regules, Especialista en la enfermedad de las vías urinarias, riñones, vejigas etc., y médico de las salas venéreas sifilíticas en el Hospital de Caridad, opera las estrecheces de la uretra por un procedimiento rápido, sin dolor. Ha trasladado su consultorio a la calle Uruguay número 18, entre Ciudadela y Florida.

- D**omingo Aramburú Abogado, — PEDRO ARAMBURÚ, Procurador, calle Cerro núm. 157
- D**uardo Brito del Pino Abogado, Calle 25 de Mayo núm. 3
- D**uardo Acevedo, Abogado, calle Treinta y Tres número 194
- E**varisto G. Ciganda, abogado, Ytuzaingó, 195 y Uruguay 289
- F**ructuoso L. Pitaluga, abogado, calle Misiones núm. 218
- G**regorio L. Rodríguez, Abogado, calle 18 de Julio, núm. 89
- J**osé Sienra y uno Carranza, Abogado; Washington núm. 17
- J**uan F. Sarachaga, Abogado, Brecha núm. 6
- J**osé M. Canto, Escritorio: Misiones 141 de 12 a 5, domicilio: Tacuarembó 14; esquina La Paz
- J**uan Carlos Blanco, Abogado, calle 25 de Mayo número 295.
- J**osé Puig y Roig, Profesor de francés y teneduría de Libros, calle Andes 191 (altos)
- J**osé A. de Freitas, Abogado, Calle Convención núm. 160
- L**orenzo P. Carvalho, Barraguer, calle Rio Negro, número 3
- L**uis Pihoyro del Campo, Abogado calle Sarandí 155
- L**uis Mellan Lafaur y S. del Castillo, Abogado, calle Buenos Aires, número 116
- M**artin C. Martinez, abogado, calle Ciudadela número 90.
- M**anuel A. Oliver, Procurador, escritorio Ciudadela 135, Domicilio: Cuareim 60.
- P**ablo De-Maria, Abogado, calle 25 Mayo 201
- R**amón Lopez Lomba, Abogado, calle Rivera 23
- S**alterra, J. de doctor Oculista. Consultas lunes miércoles y viernes de 3 a 4 y 112 Los martes y sábados de 1 a 4, calle Florida 200

## AVISOS

### COLECCIÓN DE PEQUEÑOS POEMAS POR JOSÉ PUIG Y ROIG LA OBRERA POEMA FILOSÓFICO-POLÍTICO-SOCIAL A COLÓN

Por el Descubrimiento de América 12 de Octubre de 1492  
POEMA EN TRES CANTOS  
Precio: 10 centésimos cada uno  
En venta: en la Administración de El Radical, Andes, 191 (altos), y en la Librería de Vázquez Ceras y Vinas, 18 de Julio 146 y 148

### Tienda y Mercería DEL CASTELLO

DE  
Domingo de Biase  
212-CIUDADELA-212

En este establecimiento hallaran siempre sus constantes favorecedores un variado y selecto surtido de Tienda, Mercería, ropa hecha, a precio sin competencia Gran novedad para Carnaval, artículos de fantasía recién llegados de Europa. La casa cuenta con un variado surtido de dominós para todos gustos y antifaces de última novedad.

### CONFITERIA AMERICANA

DE  
DEMARCO, MIRET Y COMPAÑIA  
18 de Julio 321 y Agraciada 909  
MONTEVIDEO

## OBRAS SOCIOLÓGICAS

DE  
UBALDO ROMERO QUIÑONES

- |  |           |
|--|-----------|
|  | Ptas. Cts |
| Teoría de la justicia. (Tercera edición.) Un tomo en 8.º                             | 3         |
| La educación moral de la mujer. (Quinta edición.) Un tomo en 8.º                     | 2 50      |
| La educación moral del hombre. (Segunda edición.) Un tomo en 8.º                     | 2         |
| El Evangelio del hombre. Un tomo en 8.º  | 2         |
| Filosofía de la Caridad. (Segunda edición.) Un tomo en 8.º                           | 3         |
| La Religión de la ciencia. (Un tomo en 8.º mayor)                                    | 7 50      |
| Problemas sociales. (Tercera edición.) Un tomo en 8.º                                | 1         |
| La fórmula social. (Tercera edición.) Un tomo en 8.º                                 | 4 50      |
| ¿Qué hay? Verdades psicológicas, según la ciencia. (Segunda edición.) Un tomo en 8.º | 1 50      |
| Misión de la mujer. (Tercera edición.) Un folleto en 8.º                             | 1         |
| Esbozos sociales. (Segunda edición.) Un tomo en 8.º                                  | 2 50      |
| El materialismo es la negación de la libertad. (Cuarta edición.) Un folleto en 8.º   | 1         |
| Teoría revolucionaria. (Tercera edición) un tomo en 8.º                              | 1 50      |
| El Pactum, Entremés sinálgico. [Cuarta edición] un folleto en 8.º                    | 1         |
| Concepto de la patria. (Segunda edición.) Un folleto en 8.º                          | 9 75      |
| Psicología militar. (Segunda edición.) Un folleto en 8.º                             | 1         |
| Ideal del Ejército. (Tercera edición.) Fol eto.                                      | 1         |
| La guerra del Norte. [Tercera edición]. Un tomo en 8.º                               | 1 50      |
| A los católicos. [Segunda edición]. Un tomo en 8.º                                   | 3         |
| La elocuencia de los números. [Tercera edición]. Un tomo en 8.º                      | 2 50      |
| Historia de don Pedro I de Castilla. Anotada por U. R. Q. Dos tomos en 8.º           | 2 50      |

### NOVELAS SOCIOLÓGICAS

- |   |      |
|---|------|
| La chusma. [Tercera edición]. Dos tomos en 8.º      | 4 50 |
| Tontón. Un tomo en 8.º                              | 2    |
| Los huérfanos. [Décima edición]. Un tomo en 8.º     | 2    |
| Abnegación. Un tomo en 8.º                          | 2    |
| Juan de Ardenaño. [Segunda edición]. Un tomo en 8.º | 2    |
| Violeta. [Cuarta edición]. Un tomo en 8.º           | 2    |
| Los Polos de la civilización. Dos tomos en 8.º      | 7    |
| Los proscriptos. Dos tomos en 8.º                   | 10   |
| El General Matín. Un tomo en 8.º                    | 2 50 |
| El Lobumano. Un tomo en 8.º [Segunda edición].      | 2    |

Se hallan de venta en las principales librerías de Madrid y en la Administración Calle del Espíritu Santo núm. 41, principal, centro, desde donde se remiten francas de parte a provincias, previo envío de su importe. En Montevideo: Administración de EL RADICAL, calle Andes 191 (altos).

### Establecimiento SANITARIO HIDROTERAPICO FE, ESPERANZA Y CARIDAD

EN MINAS  
PROPIEDAD DE DON LUIS CURBELO

En este establecimiento, único en el país en su género, hallará el enfermo toda clase de comodidades y un esmerado servicio con el sistema curativo que adopta. Posee muy buenas y ventiladas habitaciones para los internos y departamentos especiales para señoras y caballeros.—El agua potable, es de la sierra pasando por dos filtros: uno natural constituido por las grietas del poro y otro artificial, sistema canario.

PARRIO DE LAS DELICIAS.—MINAS

## Al Polo Bamba

UNICA CASA ESPECIAL

EN CAFÉ EN GRANO, MOLIDO Y LIQUIDO  
Toda clase de café tostado y crado: Moka, Java, Costa Rica, Bolivia, Puerto Rico, Caracolillo y Brasil.—La casa cuenta con bastante personal para atender los pedidos que se le hagan tanto de la capital como de la campaña. Con justo orgullo puedo decir: que este establecimiento, es hoy de los primeros en la elaboración de café en el Rio de la Plata.

Ventas por mayor y menor. El sistema del Establecimiento es vender y comprar al contado.

El elaborador: Severino San Roman propietario y fundador.

Calle Colonia 2, 4, 6 y 8

Y CIUDADELA 118 y 116

## LA INDUSTRIAL

ANTIGUA Y ACREDITADA CASA

EN MÁQUINAS DE COSER

Gran taller para composturas a precios módicos.—Acete garantido para máquinas de coser. Vendo surtido en sedas, hilos, agujas y otros artículos del ramo.

Codina y Segú

103-CALLE 18 DE JULIO-103

## LA ELEGANCIA

DE

Fernández Hermanos y Compañía

MANUFACTURA DE TABACOS Y CIGARROS HABANOS POR MAYOR Y MENOR

386 CALLE 18 DE JULIO 386

Los cigarros de esta marca son los mas buscados por los fumadores inteligentes.

SUCURSAL EN EL SALTO:

Calle Uruguay núm. 242

Surtido general de artículos del ramo

## MADRES Y NIÑOS

Si las madres quieren tener fuerza y salud para criar a sus hijos, usen la

## Carne líquida

Si quieren ver a sus hijos fuertes y alegres, y preservados en muchas enfermedades, denles la CARNE LIQUIDA.

Depósito General:

URUGUAY 175

## Los Siete Cuadrantes

RELOJERIA Y JOYERIA

DE

ALBERTO RIECK

Surtido general de relojes y joyas de las mejores fábricas. Esta casa cuenta siempre con un personal competente para composturas difíciles.

Todo garantido.  
258-Calle 18 de Julio-258

## TIPO-LITOGRAFIA

A GAS Y A VAPOR

de José Rayola  
461-CALLE 25 DEMAYO-463

Trabajos con prontitud, esmero y elegancia en ambos ramos.

PRECIOS EQUITATIVOS